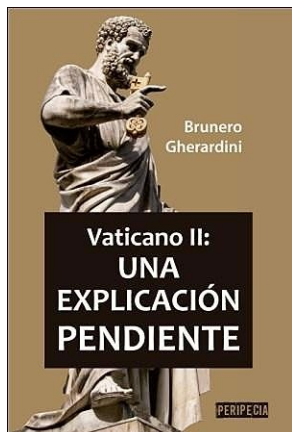


## El Concilio, a debate: El libro-bomba de Monseñor Gherardini, por fin en español.



La obra que convulsionó al Vaticano.

### Un libro imprescindible para comprender el debate sobre la "hermenéutica de la continuidad".

La aparición en 2009, en italiano, del libro de **Brunero Gherardini** provocó una auténtica convulsión en la Curia romana. Porque era uno de sus monseñores quien rompía el discurso dominante sobre el Concilio Vaticano II, esa "vulgata interpretativa" que, como él mismo señala en el prólogo de la obra, "sin tener con frecuencia siquiera una pátina de elaboración crítica, ha dirigido la interpretación corriente", a saber, "**una celebración del Vaticano**

**II sin pausa y sin fin**".

El título del libro, que acaba de publicar en español Ediciones Gaudete, es **Concilio Vaticano II: una explicación pendiente**. Provocó un debate que todavía no ha finalizado, y que tiene su centro en la llamada "**hermenéutica de la continuidad**" propuesta por Benedicto XVI para engarzar el Concilio con la Tradición.

Gherardini, que tiene ahora 85 años, sacerdote de la Toscana, fue durante 35 años profesor de Eclesiología en la **Pontificia Universidad Lateranense**, la llamada "universidad del Papa", y fue decano de su Facultad de Teología. Ha sido presidente de las academias pontificias de Teología y de Santo Tomás y fue consultor de la antigua Congregación de Seminarios y hoy de la Congregación para las Causas de los Santos. Es también **canónigo de la basílica de San Pedro**.

Es decir, **una persona que durante años ha sido referencia teológica** para los cardenales y obispos más involucrados en el gobierno de la Iglesia, y considerado una autoridad (patente en varios libros y en cientos de artículos y contribuciones a congresos en todo el mundo) en tres áreas fundamentales: **ecumenismo, eclesiología y mariología**.

Que una persona tan "de dentro" y de tanto prestigio introdujese un discurso -hasta ese momento cuidadosamente mantenido en la marginalidad- que afirma que **muchos puntos del Concilio deben ser explicados** para poder resultar conformes a la Tradición de la Iglesia, rompió todos los esquemas.

Nadie podía poner en duda esta vez ni la ortodoxia de Gherardini ni su fidelidad al Papa, pero la argumentación seguía siendo incómoda: "*Se impone hoy necesariamente una reflexión histórico-crítica sobre los textos conciliares que busque las conexiones -en el caso de que efectivamente existan- con la continuidad de la Tradición católica. Considero todo esto como uno de los más urgentes deberes del magisterio eclesiástico, de cada obispo y de los centros culturales católicos, para el bien de la Iglesia. A este deber se une el derecho del entero pueblo de Dios a que le sea explicitado con claridad y objetividad qué ha sido el Vaticano II en el plano histórico, ético y dogmático. Está en juego la fe y el auténtico testimonio cristiano*".

**Concilio Vaticano II: una explicación pendiente** es su contribución a ese deber y a ese derecho. Casi doscientas cincuenta intensas páginas que abordan **los límites, hermenéutica y valoración global del mayor acontecimiento eclesiástico del siglo XX** (el año que viene celebra su quincuagésimo aniversario), y analiza de manera exhaustiva sus contribuciones sobre la Tradición, la liturgia, la libertad religiosa, el ecumenismo y la eclesiología. O, si se quiere, los cinco documentos de mayor calado polémico: **Dei Verbum, Sacrosanctum Concilium, Dignitatis Humanae, Unitatis Redintegratio y Lumen Gentium**.

La vulgata interpretativa que Gherardini combate tuvo una misión, afirma: *convencernos de que la Iglesia surgida del Concilio se había dotado en él de "un orden sustancialmente nuevo". Y "para lograr ese proyecto de auto-liberación, aquella Iglesia necesitaba una operación previa, de importancia capital: la demostración de que el concilio ecuménico Vaticano II no era parangonable con los otros concilios, por ser distinto e irreductible a ellos, siendo como fue un concilio-evento y, como tal, de una novedad incomparable*".